





LA GUERRA SILENCIOSA, esa que transcurre ante nuestra mirada, pero que nos negamos a ver. No hay barrio de la ciudad en que no veamos niños transitando en carros recolectores de basura, trabajando, sí, trabajando en la recolección de basura, nos dice la Intendencia de Montevideo que no es así, sin embargo todos lo vemos a diario. Tenemos un Gobierno que a través del Mides, por medio de planes sociales, nos dice que bajó la pobreza, bajó la indigencia, sin embargo y más allá de algunos reasentamientos que desde estas mismas pagina de Al día comentamos muchas veces, los asentamientos siguen agrandándose, y claramente hay una reproducción de la pobreza, de la mendicidad, del trabajo infantil. Las soluciones habitacionales del Plan Juntos son claramente insuficientes con respecto a la gran demanda de viviendas más dignas, y con los elementos mínimos imprescindibles de una vida digna. Se sigue culpando a la herencia maldita, los noventa, el neoliberalismo, y las verdaderas soluciones tardan, no llegan con la fluidez con que deben hacerse, y mucho menos llegan a todos los que realmente lo necesitan. Las presentes tomas gráficas son elocuentes, podría además mostrar cientos de fotografías donde los asentamientos van aumentando,

nuevos rancheríos a edades tempranas de sus habitantes, hay hoy por hoy más de cinco mil nacimientos anuales de niños hijos de madres adolescentes en condiciones de pobreza y desnutrición, disfrazada de «niños de bajo peso». Esas madres terminan siendo tratadas como «jefas de hogar» y se les proporcionan recursos económicos, necesarios sí, pero que erran el camino, pues incentivan a iguales situaciones, escondiendo violencia de género, violencia sexual, promiscuidad. Los caminos deben de ser otros, desde la real obligatoriedad de la concurrencia a las escuelas, abrir los asentamientos con calles internas, integrarlos a los barrios, darles luz y agua, pero pagando y evitando los «colgados», muchas veces causa de terribles incendios como vemos habitualmente a la llegada del invierno, con muertes de los ocupantes. Vemos aquí niños en sus viviendas, con la basura, trabajando en ella junto con los cerdos y otros animales, en las peores condiciones. Esto es sobre la ruta perimetral Wilson Ferreira Aldunate 102, sobre la ruta 5 por los accesos, detrás del Cerro, cerca de la regasificadora, y todos ellos siguen creciendo en esta década que se supone «ganada», donde se realizaron las mayores inversiones, donde se creció, sí, pero con mayores desigualdades, con más pobres, aunque las cifras oficiales quieran desmentirlo, con peores índices de educación, con la salud pública en dificultades, con un Fonasa al que los ingresos de los trabajadores impiden el pago correcto de los copagos. Mucho se ha avanzado, demasiado queda por hacer... La realidad va más allá de los *shoppings* y de avenida Italia... Bienvenidos los niños de la guerra, las familias sirias que sufren, bienvenidos, pero también debemos de hacer algo por quienes tenemos aquí y la sordidez de la economía los tiene en la más absoluta miseria. Uruguay tiene una muy larga tradición de amparar a los ciudadanos que escaparon de otras guerras, y así tuvimos migraciones de armenios, judíos, polacos, rusos, los que escapaban del hambre y la miseria de sus pueblos y fueron integrados a nuestra sociedad en condiciones de igualdad, durante todo el siglo XX. Comparto sí que vengan, me parece muy bien, pero cuidemos nuestra propia guerra, esa que nos tiene con una sociedad fracturada, donde para festejar un partido de fútbol rompemos todo, o donde jóvenes se emborrachan, se drogan y roban una escuela y la terminan incendiando, y donde la ciudadanía vive enrejada, por miedo a ser robada o asesinada... Debemos terminar con nuestra propia guerra interna. | |



Aprender. Proyectar. Construir. Todas las respuestas en Steel framing.

Eduardo Víctor Haedo 2146, Montevideo | 2402 7429 | casaabierta.com.uy 🕴 🕇 Casa Abierta 🕞 /CasaAbiertaUy 💆 @CasaAbierta





